

els jòvens, les persones amb discapacitat, les persones amb dependència, les persones amb malalties cròniques, a pesar dels forats negres d'IFA i de Fira València, de la precarització en la seua faena de molts treballadors i moltes treballadores per culpa d'una reforma laboral que mai, mai no hauria d'haver-se aconseguit.

A pesar de deixar de costat completament el cooperativisme, de no apostar de manera decidida per la reindustrialització dels nostres sectors productius tradicionals, de no responsabilitzar-se de dur endavant projectes sostenibles, *sensu stricto*; a pesar que sembla que a algunes persones els interessa poc el futur d'allò que més hem d'estimar, el nostre territori, els nostres hòmens i dones que hi viuen.

A pesar de tot tenim un repte, que és el repte de reconstruir el poble valencià, un país viable i de qualitat. I hem de ser capaços de posar una altra vegada aquest trosset de món en el mapa de l'orgull de sentir-nos valencianes i valencians. Sols des de la confiança ho aconseguirem i assolirem fins i tot guanys i beneficis econòmics.

I per a tot això m'agradaria acabar amb unes paraules de l'economista Miren Etxezarreta, que ens marquen el camí, i diu així: «Treballar pel benestar comú implica faena, dedicació, sovint disgustos, moltes frustracions, problemes abundants. A pesar de tot, una vida amb un interès, amb una il·lusió per la justícia, per la fraternitat, per la igualtat, pel bé comú és incommensurablement més rica i la persona que la viu molt més feliç, cosa que al cap i a la fi és l'únic que realment importa. Buscant la felicitat de totes les persones, l'ésser humà, a pesar de tots els problemes, no es tracta de negar-los, troba la seua pròpia felicitat, molt més que els qui només pensem en el seu propi confort o èxit personal.»

Moltes gràcies. (*Aplaudiments*)

El senyor president:

Moltes gràcies, honorable conseller.

I donem per acabat el punt primer de l'ordre del dia.

I tot seguit passarem al segon punt.

Donem la benvinguda a l'honorable consellera d'Agricultura, Medi Ambient, Canvi Climàtic i Desenvolupament Rural, per a que ens explique el programa de govern en matèria d'agricultura, medi ambient, qualitat ambiental i desenvolupament rural que se pretén posar en esta novena legislatura.

Senyora consellera, té vosté temps il·limitat per a fer l'exposició de la seua àrea.

Compareixença de la consellera d'Agricultura, Medi Ambient, Canvi Climàtic i Desenvolupament Rural, senyora Elena Cebrián Calvo, per a explicar el programa de govern que en matèria d'agricultura, medi ambient, qualitat ambiental i desenvolupament rural pretén posar en pràctica el Consell en aquesta IX legislatura, sol·licitada a petició pròpia (RE número 705) i pel Grup Parlamentari Popular (RE número 641)

La senyora consellera d'Agricultura, Medi Ambient, Canvi Climàtic i Desenvolupament Rural:

Molt excel·lent president de Les Corts.

Senyores i senyors consellers.

Il·lustres diputades i diputats.

Amics de la premsa i personal de la conselleria.

Vull començar felicitant des d'aquesta tribuna a totes les valencianes i valencians per l'impuls transformador que ens

brindareu en les passades eleccions autonòmiques, el qual ens ha permés encetar un període d'esperança ple de grans expectatives i no exempt de difícils reptes.

Agraïsc sobretot la confiança dipositada en la meua persona per aquest camí que, això sí, no recorre sola. Compte amb un gran equip humà on totes i tots són imprescindibles, des dels alts càrrecs fins als funcionaris i treballadors que recorren el nostre territori. Moltes gràcies pel vostre esforç, per un esforç que no sempre es reconeix i es valora.

Soy muy consciente de la magnitud de los retos a enfrentar y los problemas a resolver. Consciente de haber entrado en una casa donde hace falta una reforma casi integral para que sus moradores puedan llevar a cabo un trabajo eficaz. Una casa llena de facturas por pagar y donde se imponen unos condicionantes presupuestarios que limitan y complican el logro de políticas transformadoras y renovadoras.

Ante esta situación no nos vamos a acomodar, vamos a trabajar con imaginación, con esfuerzo y con creatividad para mejorar esta sociedad. Al igual que Raimon «diguem no». No estamos aquí para seguir por donde íbamos; estamos para cambiar de rumbo, para apoyar a los desfavorecidos, para ayudar a quienes más lo necesitan y no a los que más tienen.

Hoy tenemos miles de refugiados llamando a las puertas de Europa y son cosa nuestra, sí, también de nuestra *conselleria*. (*Aplaudiments*) En estos momentos detrás de las migraciones, también de estas grandes mareas de refugiados, están las causas medioambientales. La desertificación, la pérdida de su agricultura, los desequilibrios estratégicos generados por unos combustibles fósiles cada vez más escasos y por la voracidad de quienes luchan por su control forman parte de las causas. Sí, la mayoría de los refugiados hoy son refugiados medioambientales. Nada de lo que sucede en el mundo nos es ajeno.

Como decidimos en el pacto del botánico, la sostenibilidad será un eje director de nuestras actuaciones y nuestras políticas. Justo por eso ha sido creada esta *conselleria* en los términos en que se ha conformado y que se reflejan en su nombre.

Sabemos las implicaciones que esto comporta, pero también tenemos muy claro que sin el imperativo de la sostenibilidad ninguna economía, ninguna sociedad será viable, ni tendrá futuro, ni podrá ofrecer prosperidad, ni calidad de vida, no ya a largo plazo sino a medio y tal vez a muy corto plazo, como el cambio climático nos está demostrando ya. Las medidas a adoptar no son solo para el futuro, son para hoy mismo y son urgentes.

En los últimos años, el partido que nos ha precedido en el gobierno ha despilfarrado recursos de todo tipo, incluso los semánticos, y ha confundido el significado de «desarrollo sostenible» con el de un falso e imposible crecimiento sostenido, sostenido artificialmente. Se ha fomentado un crecimiento continuado y sin control de la organización y ocupación del territorio, de la generación de residuos contaminantes, del consumo de los recursos naturales valiosos y limitados.

De hecho, los pasados gobiernos del PP han actuado como si nuestro territorio fuera ilimitado; han contribuido a hinchar una burbuja enorme, como fue la inmobiliaria, que cuando ha estallado ha dejado un rastro de desigualdad, de pobreza, de degradación del territorio y del paisaje. No han contribuido a un verdadero progreso equitativo y duradero para el conjunto de la ciudadanía y han malogrado partes importantes de nuestro patrimonio natural, a veces de manera irreversible.

Para nosotros, la sostenibilidad no es una palabra vacía, ni un eslogan de moda. Es un reto, es una exigencia para lograr un verdadero progreso, equitativo y duradero. Y es

urgente actuar, pero de ninguna manera esta urgencia podrá justificar precipitación ni improvisaciones. Queremos avanzar firme y sobre seguro y con diálogo. Queremos que el diálogo, la discusión y el debate sean nuestra divisa.

La democracia es más lenta porque requiere tiempo para escuchar a todos, pero es mucho más segura.

Señorías, se puede ir más rápido con el ordeno y mando, con el rodillo de la mayoría. Pero eso solo conduce al abuso y a cometer errores.

Nosotros escucharemos a todas y a todos. Ninguna voz nos será ajena. Desde la conciencia de que somos servidores públicos, pisaremos la calle y los campos para escuchar a nuestros dueños: la gente normal.

Y, desde la modestia de reconocer que nos queda mucho por saber, contaremos con nuestros científicos y nuestros investigadores. Contaremos con las universidades y centros de investigación tan destacados como el Cedam, el Cide o el IVIA, que han sido tan maltratados y marginados por los últimos gobiernos.

Para nosotros, la investigación, el desarrollo y la innovación son ejes estratégicos de nuestras actuaciones y nuestras prioridades. Son esenciales para el desarrollo y competitividad de nuestro sector primario y agroindustrial.

Rectificaremos cuando sea necesario, pero seremos firmes en el cumplimiento de nuestro compromiso con la ciudadanía. Tenemos unos programas electorales que cumplir, por ellos nos han votado, por otra forma de hacer política. Y hemos venido a hacer aquello que dijimos.

Hemos tenido un julio de intenso trabajo y un agosto de muy poco descanso. Un verano duro que me sirve para recordar que este año se han batido todos los récords de altas temperaturas, hecho que pone de relieve, una vez más, la realidad del cambio climático.

Como sabrán los diputados y diputadas, en pocas semanas empezará en París la Cop21, una cumbre mundial para abordar la lucha contra el cambio climático, una cumbre de vital importancia y que seguiremos atentamente desde la *conselleria*.

Europa pide un acuerdo ambicioso. Y este Consell empujará en esa dirección, y todavía más lejos si hace falta.

Al mismo tiempo, consideramos que no solo las administraciones tienen que estar implicadas en el éxito de estas cumbres y los compromisos que en ella se adquieran. Resulta muy importante también el conocimiento y la implicación de los ciudadanos. Una ciudadanía informada y motivada permite llegar más lejos en las actuaciones que la administración puede abordar.

Anunciamos ya que en noviembre, en la antesala de la Cop21, celebraremos en Valencia unas jornadas de reflexión y debate sobre la dimensión mediterránea del cambio climático. Unas jornadas institucionales en las que tendrán participación representantes de las autonomías del arco mediterráneo español, así como destacados investigadores y expertos, movimientos y organizaciones ciudadanas.

La lucha contra el cambio climático es un objetivo de alta prioridad no solo para esta *conselleria*, sino para toda La Generalitat. Toda la sociedad valenciana debe implicarse. Es una tarea que nos atañe a todos y todas y que exige medidas transversales de todas las administraciones.

En el transcurso de la legislatura, impulsaremos varias líneas de trabajo:

Mayor seguimiento y control de emisiones de gases de efecto invernadero. Análisis y estudio de estrategias para disminuir las emisiones en todos los sectores –en la agricultura, en el comercio, en el transporte, en la industria, en la edificación y en el urbanismo–. Colaboración con todas las administraciones y con empresas, asociaciones y particulares para avanzar en la disminución de emisiones.

Educación ambiental, formación, información, divulgación, para que el conocimiento del cambio climático, de sus causas y soluciones, lleguen a todos los ciudadanos y les motiven para tener una disposición activa para luchar contra el cambio climático.

Previsión de los impactos generados sobre el territorio valenciano, en colaboración con universidades, centros de investigación y otras administraciones estatales e internacionales.

Potenciaremos el trabajo del Centro de Estudios Ambientales del Mediterráneo y su importante tarea en investigación en materia de clima.

Trabajaremos en la mitigación, pero también en la adaptación a los cambios que ya se están produciendo.

Señorías, hemos iniciado ya una revisión a fondo de la actual estrategia contra el cambio climático para mejorarla y hacerla más realista y operativa. Del mismo modo, esta mañana, el honorable *conseller* de economía sostenible ha anunciado la elaboración de una estrategia valenciana de energía. Lo celebramos, porque nos permitirá abordar conjuntamente una nueva estrategia de cambio climático y energía, en la línea de los países más avanzados.

La lucha contra el cambio climático es el reto máximo de nuestra generación. Si no actuamos ya, el cambio climático puede ser el adiós a nuestra agricultura, a nuestras naranjas, a nuestro regadío, a nuestro turismo y a nuestra forma de vida. De hecho, ya está afectando a nuestra agricultura, a los recursos hídricos disponibles e incluso a la salud, y agrava los desastres ocasionados por fenómenos meteorológicos extremos.

En el País Valencià somos especialmente vulnerables por nuestra situación geográfica. Por eso, el cambio climático no es cosa de los otros. Los otros, como en la película de Amenábar, somos nosotros.

Así que, señorías, también creemos imprescindible abordar de manera global una mejora de la calidad ambiental, de la calidad del aire y reducción de la contaminación, incluidas la lumínica y la acústica.

Entre otras medidas –que no tengo tiempo para detallar como quisiera, pero ocasión habrá para presentarlas–, (*veus*)...

El senyor president:

Per favor, senyories, deixen intervindre la consellera, que està en l'ús de la paraula.

Senyora consellera, continue vosté.

La senyora consellera d'Agricultura, Medi Ambient, Canvi Climàtic i Desenvolupament Rural:

...Entre otras medidas, quiero destacar el incremento y mejora de la vigilancia y control de la calidad del aire, para asegurar la calidad de los datos obtenidos.

Les recuerdo que estamos en la semana de la movilidad. Menos coches es mejor calidad del aire que respiramos en las ciudades. (*Aplaudiments*)

Estamos preocupados por las elevadas concentraciones de dióxido de nitrógeno y ozono troposférico, detectados no solo en las grandes ciudades, sino también en áreas rurales y áreas alejadas.

También queremos incrementar el control de la contaminación acústica. Campañas educativas y de concienciación ciudadana sobre la prevención y los efectos de la contaminación, así como actuaciones de innovación administrativa ambiental para simplificar procedimientos y requisitos de cara al mejor y más estricto cumplimiento de la normativa.

Señorías, hablando de regulaciones y normas, hay pocas cosas en este país que estén tan faltas de control como los residuos. En materia de residuos les puedo asegurar que lo que nos hemos encontrado huele aun peor que la basura. (*Aplaudiments*) Nos enfrentamos a uno de los problemas ambientales más graves y urgentes en nuestro territorio, una gran preocupación de los ciudadanos, como tenemos ocasión de comprobar con demasiada frecuencia. Y en los últimos años no se ha avanzado nada para resolver este problema.

El camino nos lo marca la jerarquía europea de prioridades en el tratamiento de los residuos. Se empieza por prevenir su generación, se reduce su volumen y se fomenta su reutilización, recuperación y reciclaje.

Como consecuencia del insuficiente nivel de recogida selectiva en origen, el nivel de rechazos en la Comunitat Valenciana es intolerablemente elevado. En 2014 supera el 70%. Esto es demasiado alto. Estamos hablando del porcentaje de residuos que no se han recuperado y que están abocados a llenar vertederos. Un porcentaje inaceptable.

Persisten los vertederos que generan problemas ambientales graves y sociales, y plantas de tratamiento insuficientes e inadecuadas.

Como consecuencia de todo esto, se generan importantes conflictos ecológicos y sociales y el coste económico del tratamiento se encarece.

En resumen, una situación que requiere un decidido cambio. Y este cambio, además, presenta muchas oportunidades para la ocupación y para la actividad económica. Nos encontramos ante una oportunidad, la economía verde.

Disminuir los deshechos a enterrar implica ahorrar agua, energía y materiales valiosos. No podemos permitirnos el lujo de desaprovecharlos ni incinerarlos.

Una premisa debe quedar clara: no vamos a seguir con ninguno de los macroproyectos del anterior gobierno contra el clamor de las comarcas afectadas. (*Aplaudiments*)

Vamos a partir de un conocimiento detallado y completo de las restricciones que implican los compromisos adquiridos y las limitaciones presupuestarias, conocimiento que ya estamos completando y que nos permitirá, en breve, perfilar y cuantificar mejor nuestras intervenciones.

Antes que nada, abordaremos las actuaciones urgentes para resolver problemas inmediatos que no admiten aplazamientos. Es el caso de determinadas plantas de tratamiento y vertederos que están saturados, así como los conflictos y disfunciones detectados en algunos consorcios.

Digámoslo claramente, hay zonas de nuestro territorio que, en temas de basura, se parecen al sur de Italia, donde los residuos son cosas de mafias y de tribunales. (*Aplaudiments*)

Y en cuanto a las actuaciones a medio y largo plazo, van a ser políticas para prevenir los residuos: normativa, asesoramiento, negociación con los grandes generadores, estímulos positivos, facilidades. Una estrategia decidida, enfocada en incremento de la recogida selectiva en origen, mejorando la cantidad y la calidad de la separación, actuando de manera consensuada con ayuntamientos y diputaciones.

En este sentido, empezaremos pronto a preparar experiencias piloto. Contaremos con la colaboración de ayuntamientos para promover fórmulas eficaces de separación en origen, ajustadas a diferentes situaciones, características y volúmenes de tratamiento. Con esto, queremos abordar y mejorar la reutilización, la recuperación y el reciclaje y la separación de materia orgánica para favorecer su valorización mediante la melanización y la obtención de compost.

Estamos estudiando la viabilidad de todas estas actuaciones a partir de una revisión del plan integral de residuos y con el horizonte de una nueva ley de residuos. Y, en todo

caso, dejar muy claro que la incineración de residuos urbanos no forma parte de los objetivos y las estrategias de esta *conselleria*. ¿Por qué? Porque nada desincentiva más la responsabilidad individual en la reducción de residuos que creer que el residuo desaparece en la incineración.

Pero, señorías, si sería es la situación de los residuos urbanos, no lo son menos los residuos y emisiones industriales. Es necesario disminuir la generación de residuos nocivos, tóxicos o peligrosos y dar un fuerte impulso a la producción limpia, como marcan las directivas europeas, en concreto sobre prevención y control integrado de la contaminación.

En este sector, resulta fundamental mejorar la inspección e incrementar los efectivos materiales y humanos dedicados a esta tarea. Lo que ocurre es que esta tarea no la podemos abordar sin recursos, unos recursos que, en la actualidad, son absolutamente insuficientes para controlar las emisiones industriales. Contamos, tan solo, con cuatro inspectores para setecientas industrias a inspeccionar, cuatro; una situación intolerable.

También es pobre la implementación de tecnologías limpias en nuestras industrias. Queremos darle un impulso importante durante esta legislatura. Promoveremos líneas de coeficiencia en el uso de recursos como el agua, la energía y materiales, los sistemas de gestión de procesos y de productos, como análisis del ciclo de vida, ecoetiquetas y huella de carbono, y la investigación, en contacto con las universidades, de procesos productivos más limpios y que recuperen subproductos para minimizar emisiones y residuos industriales.

Señorías, tenemos un solo planeta, y no hay un planeta *b* con el que poder resolver los excesos que cometemos en este. Y tenemos un territorio, que es la joya que hemos heredado de nuestros padres y de nuestros antepasados, y nuestra responsabilidad es dejárselo en condiciones a nuestros hijos.

La conservación y protección de los ecosistemas y de los recursos naturales es una obligación, pero también una gran oportunidad, una fuente de beneficios que devuelven multiplicados los esfuerzos invertidos. No se trata de ninguna metáfora, sino de hechos demostrados con estudios científicos.

La preservación del rico patrimonio valenciano es todavía más necesaria en tiempos de crisis. Generar puestos de trabajo y nuevas actividades económicas con sólidas perspectivas de futuro y rentabilidad.

Pero, señorías, desgraciadamente, en los últimos años hemos asistido a importantes recortes en materia de preservación del patrimonio natural. Para empezar, los directores de los parques naturales han desaparecido, devaluados en la figura de dinamizadores, sin apenas capacidades de gestión. Además, en casi todos los casos, ha servido para colocar a personas sin preparación ni capacidad, que solo podían mostrar como mérito la afinidad política con el partido del gobierno; una práctica que tiene que acabar. Y, por eso, nos proponemos devolver la dignidad del concepto de director de espacios naturales protegidos y dignificar también la fórmula de acceso. (*Aplaudiments*) Optamos por un concurso público y transparente que prime capacidad y méritos frente a cualquier consideración partidista o amiguista.

También en los últimos años se han realizado graves recortes de personal, se han eliminado más del 70% de los técnicos y educadores de los parques naturales. Otros recortes en normativa de los espacios naturales valencianos han dejado fuera una efectiva protección cerca de la mitad de su extensión. Restituiremos de inmediato los graves recortes efectuados en la ley forestal y de espacios naturales protegidos, que han tenido un efecto práctico de rebajar a límites intolerables la protección de nuestros enclaves naturales más valiosos.

También, los mecanismos de participación en los órganos de gestión de espacios naturales dejan mucho que desear. Nos proponemos democratizarlos y hacerlos más dinámicos

y efectivos. Nuestra prioridad, señorías, será mejorar el nivel de protección real y eficaz de las áreas ya protegidas, que muchas veces solo lo están sobre el papel, para que realmente esa protección redunde en una verdadera conservación y mejora, promoviendo la restauración y regeneración de los ecosistemas, y los usos humanos compatibles con la protección del territorio. Queremos hacer de nuestros parques y parajes naturales la punta de lanza de un modelo que aporte rentas y mejoras económicas y sociales a los habitantes del mundo rural. Los habitantes de estas áreas tienen que notar antes que nadie los beneficios de la protección, participar activamente en su gestión y conservación.

Igualmente nos proponemos en esta legislatura la revisión del plan de acción territorial forestal para mejorar sus contenidos y hacerlos más operativos. Estudiaremos una actualización de la ley de espacios naturales y de la ley forestal. Nuestra voluntad sería hacer nuevas leyes. Pero, conscientes de las complejidades y costes que ello implica, analizaremos también otras opciones para conseguir el mismo resultado, instrumentos legales actuales y útiles. Y eso sí, promoveremos el uso y la puesta en valor de los espacios naturales por parte de la ciudadanía. No hay mejor protección para nuestra naturaleza que implicarnos todos en su conservación. Se conserva lo que se valora, lo que se conoce y lo que se quiere.

Señorías, para proteger el medio natural, también hemos de redoblar esfuerzos en prevención de incendios. Es cierto que se han producido avances en los últimos años en extinción de incendios forestales que habrá que consolidar, reforzar y mejorar. Sin embargo, en materia de estricta prevención, el balance no es bueno. El número medio de incendios anuales todavía es de unos cuatrocientos, demasiado elevado, y cifras que no han mejorado significativamente comparadas con las de los años setenta y ochenta. No hemos avanzado en la verdadera prevención de los incendios, en evitarlos, en disminuir de manera clara su número. La mayor parte de los incendios forestales en nuestro territorio tienen causas humanas, en torno a un 90%. Solo los rayos pueden considerarse estrictamente naturales. El resto de los casos corresponden a fuegos encendidos deliberada o accidentalmente por personas, la mayor parte accidentes, negligencias o imprudencias que no tendrían que producirse nunca.

Las imprudencias son, en sentido estricto, totalmente evitables. En 2012, 2013, 2014 y este mismo verano, quemas de restos agrícolas, accidentes de maquinaria, fuegos encendidos en periferias urbanas o viviendas diseminadas cerca del bosque han originado gran parte de los incendios más graves. Por este motivo, nos hemos propuesto en esta legislatura abordar en profundidad la prevención de los incendios, en el sentido literal de evitar las causas humanas de la mayor parte de los fuegos. La prevención de los incendios recae ahora de nuevo en esta *conselleria*, y no vamos a escatimar esfuerzos para combatir esta lacra. (*Aplaudiments*) Medidas como incrementar y mejorar la vigilancia, la disuasión, la conciliación de usos, la información a todos los habitantes y visitantes de las áreas forestales, así como la educación ambiental, la concienciación y la formación de todos los colectivos humanos implicados en las tareas de riesgos serán prioridades en nuestro trabajo.

Si somos capaces de hacer entender a la ciudadanía que igual que no podemos conducir por ti, no podemos evitar los incendios por ti, tendremos entonces un buen trecho de camino recorrido. En este sentido, quiero parar aquí un poco para destacar el importante papel que tienen los colectivos humanos implicados en estas tareas, además de los implicados en la extinción. Me refiero a los cuerpos y colectivos que participan en las tareas de vigilancia, como son las unidades de vigilancia preventiva y el cuerpo de agentes medioambientales de La Generalitat, que intervienen también en otras

muchas tareas relacionadas con la defensa, la protección y la mejora de nuestro patrimonio natural. Colaboraremos a mejorar sus condiciones de trabajo, y escucharemos sus reivindicaciones y propuestas para conseguir la mejor eficacia en su tarea.

Señorías, eficaces hemos de ser también en la gestión del agua. Seamos realistas. El agua es un recurso limitado que se tiene que gestionar como tal, sin esperar que las soluciones vengan siempre de fuera ni que nos vayan a llover del cielo. En el contexto de un cambio climático evidente no podemos esperar un incremento de las aportaciones naturales, sino todo lo contrario. Por ello, adoptamos una visión global y a largo plazo. No vamos a decir a cada cual lo que quiere oír, ni vamos a proclamar aquello de «agua para todos». No hemos venido aquí a mentir. Veinte años del gobierno del Partido Popular y aquí siguen desenterrando el hacha de guerra cada vez que se presenta la ocasión. Solo si gestionamos el agua como un recurso escaso que es y priorizamos las soluciones autónomas que dependen de nosotros, y optimizamos su uso buscando la máxima eficacia y evitando derroches y usos inadecuados podremos mirar con seguridad y tranquilidad al futuro.

Nuestro empeño estará en aplicar con diligencia las exigencias de la directiva marco del agua. La depuración integral de las aguas tiene que ser un objetivo irrenunciable y es una obligación normativa europea. El camino está en la mejora de las redes de distribución, la lucha contra la contaminación, evitar la salinización y nitrificación de los acuíferos, recuperar al máximo las aguas de acequias y depuradoras que acaban en el mar y utilizar las infraestructuras disponibles. Por supuesto, tenemos también que acabar con los vertidos de aguas sin depurar o insuficientemente depurada a los cauces fluviales o al mar, situación que todavía está muy lejos de ser satisfactoria. Y sí, somos conscientes de la situación de escasez de agua para la agricultura en varias comarcas, muy especialmente en el sur de Alacant, en el área del Segura y también al norte de Castelló.

También de los problemas de abastecimiento de agua de calidad para usos urbanos en municipios de les Marines y la extensión del proceso de nitrificación de las aguas subterráneas, que afecta a la mayor parte de zonas litorales, especialmente preocupante en los municipios de la Ribera. Igualmente son destacables las elevadas pérdidas en muchas redes de abastecimiento urbano que llegan a alcanzar hasta el 70%. Para dar respuesta a las necesidades de los agricultores, aprovecharemos todos los recursos disponibles y nos basaremos en la mejora y eficiencia de los regadíos, promoviendo el ahorro de agua, además el de abonos y plaguicidas, la reutilización de agua depurada, y en situaciones y áreas puntuales, empleando agua de desalación. Tenemos recursos suficientes para no depender en exclusiva de los aportes de agua ajenos, y hemos de ser capaces de ponerlos en acción, sin que la demagogia de quienes llevan años haciendo negocio con el agua, ya sea ganando dinero o votos, nos desvíe de nuestro camino responsable. (*Aplaudiments*)

Defenderemos la calidad de los valiosos ecosistemas hídricos de nuestra tierra, zonas húmedas, lagos como el Fondó d'Elx o la Albufera, que se encuentra en una inaceptable situación, y nuestros preciados pero degradados ríos que tienen que ser mejorados y recuperados. No podemos consentir la contaminación y degradación de estos esenciales y emblemáticos ecosistemas. Su conservación y mejora no solo tiene que ser una prioridad para nosotros. Ya lo es para organismos y tratados internacionales que estamos obligados a respetar.

Sí, señorías, la adecuada gestión de nuestro territorio y de nuestros recursos naturales también importa a nuestros agri-

cultores. La ganadería, la agricultura, la pesca, el comercio y la industria agroalimentarias son actividades de importancia capital para nuestro país, más allá de su contribución al PIB. La aportación conjunta como cadena, como sistema de estas actividades representan alrededor del 16% de la riqueza, aportan el 14% de los puestos de trabajo, suponen el 24% del valor total de las exportaciones valencianas y tienen lugar sobre más del 60% de nuestro territorio. Según datos del INE, en los últimos años el sector agroalimentario ha sido el principal motor de las exportaciones y uno de los pocos impulsores de la economía durante la crisis. Además, tiene un efecto multiplicador en la cadena alimentaria por su conexión con otros muchos sectores económicos: el transporte, el comercio, la distribución, la logística.

Para nosotros, para mí, la actividad agroalimentaria es clave en la necesaria recuperación económica. La agricultura valenciana se caracteriza por su estructura atomizada, tanto en la producción como en la comercialización. El tamaño de las explotaciones y su dispersión parcelaria, la reducción sistemática del número de profesionales y el escaso nivel de relevo generacional colocan al agricultor en una posición de debilidad frente a la situación de los precios y la presión de los mercados.

Por otra parte, la actual política agrícola común, cuyos pagos en general se sitúan alrededor del 5% de la renta agraria, no favorece la estabilidad de los mercados para nuestras frutas y hortalizas, que en conjunto representan más del 60% de la producción final agraria valenciana y la mayoría de las exportaciones agroalimentarias.

La ganadería está sustentada fundamentalmente en explotaciones profesionales en las comarcas rurales del interior, con granjas en régimen de integración o explotaciones extensivas. La dependencia total del ganadero al comportamiento de los mercados y la reacción de la integradora, así como la escasa o nula concentración de la oferta participada por los ganaderos, coloca a los profesionales en una situación de debilidad estructural. La actividad pesquera, de gran relevancia social en la costa y de marcado carácter artesanal, en los últimos veinte años ha visto mermada su importancia económica, debido a la considerable disminución de capturas. También la falta de modernización de la flota y de formación de los pescadores, y las deficiencias o nulas estrategias de comercialización. La erosión de las rentas obtenidas y las duras condiciones de trabajo ponen en cuarentena la viabilidad económica de la actividad pesquera.

Por su parte, la acuicultura, tanto marina como terrestre, complementaria de la pesca extractiva y con un gran potencial de crecimiento, tampoco ha recibido la atención adecuada por parte de la administración autonómica. Frente a estos y otros muchos problemas, en los últimos veinte años el gobierno valenciano del Partido Popular permitió que la renta agraria cayera un 35%. Que se abandonaran 35.000 hectáreas de cultivo, de cítricos en particular. Que el número de profesionales pasara de más de noventa y cinco mil a tan solo 11.000. Que la edad media de los profesionales en agricultura pasara de cuarenta y ocho a sesenta y cuatro años. Que el número de ocupados en el sector agrario se redujera el 70%. Y que el tamaño medio de las explotaciones de regadío no supere la hectárea.

Señorías, para este gobierno el sector agroalimentario va a ser un sector estratégico. El mantenimiento de las potencialidades productivas del territorio es fundamental en un planeta cada vez más poblado y en el cual las tierras más fértiles se reducen y desaparecen día a día. Garantizar la soberanía alimentaria y fomentar una alimentación de calidad es una prioridad. Con demasiada frecuencia los agricultores valencianos han sido empleados como escudo o como excusa para defender otros intereses menos nobles. De nada nos sirve

que se invoquen fidelidades tradicionales y arraigos culturales profundos, si después se sacrifican buena parte de las tierras más fértiles y productivas de nuestra geografía, tierras arrasadas por la expansión urbanística y la especulación que la administración popular no supo controlar o que incluso promovió, muy lejos de los intereses de los agricultores profesionales.

Sabemos que hay diferentes tipos de agricultores y de agriculturas, y todos merecen nuestro apoyo y nuestro trabajo. Queremos apoyar a todos, pero especialmente a los agricultores profesionales, a aquellos que no tienen otras fuentes destacables de ingresos. Son los herederos y continuadores, ahora cada vez más escasos, de aquella agricultura tradicional que nos enorgullece como valencianos y que, ahora, en demasiados lugares parece en riesgo de extinción.

Señorías, necesitamos ejercer plenamente nuestras competencias y, a través de una planificación estratégica, elaborar un nuevo modelo agroalimentario valenciano. Este modelo supone adoptar varias medidas, tan solo voy a citar dos: una ley valenciana de ordenación de las estructuras agrarias de producción y de comercialización que establezca todos los instrumentos legales necesarios para acometer la segunda modernización del sector agroalimentario valenciano; y la caracterización y elaboración de los mapas agronómicos comarcales de la Comunitat Valenciana como instrumento básico para la ordenación y modernización de las estructuras.

Los jóvenes agricultores y las mujeres están en el corazón de nuestra *conselleria*, necesitamos ofrecerles proyectos de vida personal y profesional atractivos y viables para contrarrestar el abandono del campo y el envejecimiento del sector.

Necesitamos crear mecanismos ágiles y efectivos que garanticen precios dignos para el agricultor y el futuro del mundo agrario. Tenemos como prioridad trabajar para que los precios cubran los costes y sostengan la actividad.

La seguridad y la garantía de cosecha, así como la estabilidad de rentas pasa por facilitar el establecimiento de un seguro de ingresos de explotación, así como una clara política de equilibrio en la estructura de distribución y comercialización.

Impulsaremos iniciativas que aporten calidad y mayor valor añadido, actuaciones vinculadas a variedades específicas, a denominaciones de origen de prestigio, a la relación con el territorio y los espacios naturales protegidos y a la producción ecológica.

La producción ecológica tiene ya una larga trayectoria en nuestro país de más de tres décadas. En aquel momento fuimos pioneros en el estado español pero en los últimos años no se le ha dado el apoyo necesario. Se han perdido oportunidades y, así, otras comunidades autónomas como Andalucía o países mediterráneos como Italia nos han superado especialmente en cuota de mercado.

Para esta *conselleria* la agricultura y la ganadería ecológicas son una prioridad. A lo largo de la legislatura vamos a darle un impulso destacado porque queremos que pronto empiecen a verse sus frutos. En coordinación con otros departamentos de La Generalitat, ayuntamientos y otras instituciones impulsaremos proyectos formativos y de divulgación de la producción ecológica en centros educativos; introducción de productos locales y ecológicos en la restauración colectiva pública como colegios y hospitales; líneas de producción y transformación ecológica con el apoyo de las medidas específicas contempladas en el plan de desarrollo rural; una red de mercados con productos agroalimentarios ecológicos, locales y artesanales; y una estrategia de asesoramiento, apoyo y dinamización rural desde las oficinas comarcales.

Señorías, vamos a apoyar el consumo local y de proximidad a través de la regulación de los canales cortos de comercialización y venta directa; vamos a potenciar los mercados

locales y agilizar y simplificar los trámites de forma que puedan generar trabajo estable en el medio rural. Es necesario continuar la modernización de los regadíos como la forma más eficaz y económica de lograr rápidos e importantes ahorros en el consumo de agua.

Quedan grandes superficies de regadío por modernizar, fundamentalmente en la Vega Baja del Segura y en el Camp d'Elx, donde a la escasez de agua se le une la fuerza competitiva de la producción agroalimentaria, sin olvidar las actuaciones pendientes en modernización de los regadíos del Júcar.

Es necesario dar impulso a la diversificación de cultivos, enfocándolos hacia producciones intensivas en capital humano que aportan un elevado valor añadido y aseguran la sostenibilidad ambiental de las producciones. Durante demasiado tiempo se ha puesto el énfasis solo en la cantidad. Hemos de apostar también ahora, además, por la calidad.

Es necesario, también, abordar el reenfoque del modelo empresarial de economía social. Debemos tener como objetivo lograr cooperativas agroalimentarias viables y con dimensiones adecuadas al entorno de un mundo global. Un plan integral del cooperativismo agroalimentario valenciano debe formar parte de la estrategia general de ordenación de la cadena comercial agroalimentaria.

Señorías, hay que hacer también una reflexión que afecta a todos los servicios de esta *conselleria* que gestionan fondos europeos.

Nos hemos encontrado con una estructura descapitalizada. El personal técnico con que contamos son auténticos profesionales, y gracias a ellos porque han salvado la captación de fondos europeos en unas condiciones muy complicadas de asumir, porque ha sido la dejadez del gobierno anterior el que ha provocado que la Unión Europea nos imponga una multa por la mala gestión y las deficiencias sistemáticas (*aplaudiments*) en controles entre 2007 y 2011, por haber vaciado de personal y de medios la *conselleria* en algo tan relevante para el campo valenciano como son las ayudas de la PAC y que nos va a costar más de seis millones de euros. Desgraciadamente es probable que no sea la última ni la más baja de las multas, todo ello por la mala gestión y la peor visión, porque no invertir en material y en personal ha descapitalizado el músculo de la administración pública.

En relación específicamente con la ganadería queremos desarrollar un programa de modernización de explotaciones ganaderas que incentiven la introducción de tecnologías para el aprovechamiento de sus productos, racionalización de la alimentación animal e incremento de la eficiencia energética; también, la modernización de instalaciones, mejora de maquinaria e infraestructuras sanitarias; la mejora genética e informatización de la gestión serán aspectos a desarrollar con preferencia; se certificarán para la producción ganadera ecológica los pocos mataderos públicos que quedan en nuestras comarcas facilitando así la viabilidad económica de producciones con un valor añadido y ambiental superior.

Somos conscientes de la necesidad de mejorar las condiciones de trabajo y la competitividad de las explotaciones ganaderas, por lo cual consideramos necesario un plan de simplificación y agilización de los trámites administrativos; también, en los sistemas de producción de ganadería extensiva y promoción de las razas autóctonas.

Y no me olvido del sector pesquero, lamentablemente marginado en muchas ocasiones. La gestión sostenible de los recursos pesqueros necesita un conocimiento y una adecuada evaluación de los caladeros; la investigación tiene que ser la base de la adopción de decisiones teniendo en cuenta la opinión de los pescadores y sus cofradías, de los mayoristas y minoristas, de las industrias y de los consumidores; también, el buen estado ecológico del medio marino es necesario para la supervivencia del sector.

Desde la *conselleria* potenciaremos aquí sinergias y oportunidades. Vamos a desarrollar el nuevo programa operativo de la pesca para generar empleo en el sector pesquero y mantener el carácter tradicional de la actividad pesquera valenciana como valor añadido. El objetivo es mejorar la competitividad, la calidad, la imagen y la promoción de nuestros productos pesqueros unido a una mejor consideración del profesional. Hay que asegurar una formación continua y de calidad y modernizar la adaptación de la flota a la eficiencia energética, la seguridad a bordo y las nuevas tecnologías.

Señorías, hemos puesto el acento en la investigación, el desarrollo tecnológico, la innovación y la transferencia como ingredientes fundamentales de un sector agroalimentario competitivo y sostenible, y lo hacemos a sabiendas del daño que los recortes han hecho a la investigación, el desarrollo y la innovación; a sabiendas del legado de precariedad que asumimos en esta *conselleria* provocado por la desatención a los centros científicos y tecnológicos del anterior gobierno, una desatención que se refleja en la notable reducción presupuestaria y el gran número de vacantes sin cubrir.

En nuestro buque insignia científico, el Instituto Valenciano de Investigaciones Agrarias, nos hemos encontrado con un 60% de las plazas de investigadores-doctores sin cubrir, y un 80% de vacantes sin cubrir en el servicio de transferencia de tecnología, así que es nuestra obligación invertir este proceso y en ello vamos a aplicar nuestros esfuerzos. Afianzaremos las líneas de investigación estratégicas para el sector agroalimentario valenciano tan olvidadas y haremos que los mecanismos de funcionamiento del IVIA sean transparentes, participativos y que prioricen las verdaderas necesidades del sector.

La administración no debe ser un obstáculo para el desarrollo y el progreso del sector agroalimentario. Para nosotros es un objetivo básico convertir la acción administrativa de La Generalitat en cooperadora, impulsora, promotora y generadora de valor, facilitando la actividad de los sectores agroalimentarios acompañándolos en sus decisiones y estableciendo la normativa legal necesaria para la consecución de sus fines.

Señorías (*rient*), voy acabando, el País Valencià tiene una deuda histórica con las comarcas de interior de predominio rural, son el 68% de nuestro territorio donde solo habita un 8% de la población, y en los últimos cincuenta años las comarcas de interior han sufrido un proceso de despoblación y envejecimiento, una continua pérdida de rentas y déficit de servicios de sanidad, de educación, de cultura, de transportes, de comunicaciones, se ha ido abriendo una grieta cada vez mayor con las comarcas más pobladas del litoral. Como dato les diré que en los últimos veinte años se han abandonado ochenta y seis núcleos de población rural en nuestra *comunitat*.

En esta legislatura tenemos que hablar de desarrollo territorial. Ayúdenos a impulsar un modelo, a la vez que realista, ambicioso y positivo para el desarrollo y el equilibrio territorial.

Necesitamos iniciativas generadoras de trabajo estable. Es nuestra obligación adoptar medidas transversales que incrementen rentas y acometer actuaciones dirigidas a mejorar los servicios básicos. Se trata de fijar la población y establecer condiciones necesarias para el sostenimiento y viabilidad futura de las pequeñas poblaciones.

Los fondos europeos dirigidos al desarrollo territorial son un importante incentivo para estas políticas como estímulo de actividades sostenibles y con futuro, actividades basadas en propuestas que la propia población priorice.

Nos preocuparemos de que las ayudas cumplan sus objetivos y que, realmente, sean una herramienta de desarrollo territorial equilibrado, equitativo y distribuido, dando espe-

cial apoyo a los colectivos más desfavorecidos, a los jóvenes y a las mujeres.

Tendremos en cuenta la finalidad ambiental de gran parte de las medidas para que se cumpla la exigencia de sostenibilidad y nutrir el capital natural de nuestro territorio.

El Plan de desarrollo rural 2014-2020 es un buen instrumento que estamos empezando ya a poner en marcha. Próximamente, revisaremos las líneas de actuaciones prioritarias para asegurar que se ajusten a los objetivos marcados.

La transparencia, la excelencia en la gestión y la participación tienen que llegar también aquí y muy especialmente. Se trata de nuestra imagen en Europa y se trata de recursos vitales para nuestra economía.

Señorías, para terminar me gustaría compartir con ustedes una reflexión que me vino a la cabeza a los pocos días de empezar mi andadura al frente de esta *conselleria*.

Con motivo de mi visita al Tribunal de les Aigües, el gabinete que dirijo requirió de una pequeña colaboración del Institut Cartogràfic Valencià. Gracias a ello pude descubrir en primera persona el laborioso e importante trabajo que realiza este organismo para impulsar y coordinar el desarrollo cartográfico de nuestra tierra. En aquel instante no pude dejar de pensar en la política de la que presumieron nuestros anteriores gobiernos, la de poner la Comunidad Valenciana en el mapa.

Desconozco el presupuesto con que contará el instituto *cartogràfic* para elaborar nuestros mapas, pero estoy segura de que no se acercará ni de lejos a los recursos económicos, perdón, a las deudas económicas que nos han dejado unos gobiernos en su empeño de ponernos en el mapa, y lo que hicieron fue destrozar el mapa; nosotros queremos recomponerlo. (*Aplaudiments*)

Para terminar tomo prestadas las palabras de nuestro ilustre e ilustrado botánico Cavanilles, que dice: «Este es el bosquejo del país delicioso que he procurado examinar, recorriendo por espacio de tres años los montes, barrancos, marina y campos cultivados, para dar a conocer algo de lo mucho que contiene acerca de la historia natural y agricultura. Hablaré de lo que he visto; pero quedará aún mucho que añadirán otros más instruidos, contentándome con haber tirado las primeras líneas del cuadro.»

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

El senyor president:

Moltes gràcies, honorable consellera.

Moltes gràcies.

Anem a continuar el debat amb la intervenció de l'il·lustre diputat José Ciscar, en nom del Grup Parlamentari Popular, per un temps màxim de quinze minuts.

El senyor Ciscar Bolufer:

Moltes gràcies, senyor president.

Senyores i senyors diputats.

Senyora consellera.

En primer lloc, com no, en nom del Grup Parlamentari Popular, felicitar-la pel seu nomenament i desitjar-li molta sort, perquè si vosté té sort vol dir que els nostres agricultors, ramaders i pescadors també van a tindre-la.

I desitgem també que una vegada que ja han tancat el controvertit assumpte de la distribució de competències entre la seua conselleria i altres, esperem que definitivament, i han resolt, pareix ser, això del mestissatge, que vosté ja es puga posar a gestionar seriosament.

Jo reconec que al principi açò del mestissatge jo no entenia molt bé què és el que volia dir. Però bé, poc a poc

un va adonant-se de les coses. I és la manera elegant que tenen alguns i algunes de dir «anem a vigilar-nos, anem a vigilar-nos mútuament perquè com no ens fiem uns dels altres i no ens estimem uns als altres, hem de conviure, és un matrimoni de conveniència». (*Aplaudiments*)

Han hagut de passar tres mesos, tres mesos, senyora consellera, però esperem que tinguen ja resolt eixos problemes d'intendència i puguen vostés començar a gestionar.

Si em permet, m'agradaria donar-li un xicotet consell. En la seua gestió diària no busque la inspiració, no vullga vosté il·luminar-se en el pacte del botànic, no intente il·luminar-se allí, perquè no va a trobar res que la puga ajudar.

El pacte del botànic li dedica menys d'una línia, menys d'una línia a l'agricultura valenciana, (*aplaudiments*) menys d'una línia per a dir que s'ha de recuperar l'agricultura valenciana. Molt bé! Però quines mesures, eh? Quines directrius? Ninguna.

Eixa és la importància que pareix que l'acord de govern li dona a un sector que en la nostra comunitat dona ocupació, senyories, a més de cent mil persones, a més de dos mil empreses agroalimentàries, aglutina una producció anual de més de dotze mil milions d'euros i és el primer sector exportador de l'economia valenciana.

Des del Partit Popular sí que li donem la importància que mereix, que tenen els nostres agricultors, empresaris del sector agroalimentari, regants, ramaders, pescadors, etcètera.

Per això, senyora consellera, li anuncie, li anuncie una oposició sempre constructiva, sempre constructiva, però ferma i molt contundent. I anem a recordar-li els programes electorals, als quals vosté s'ha referit i que ha de complir des de diversos partits. Per cert, que algun dels firmants del pacte del botànic ja han despenjat el programa electoral de les seues pàgines web. Però mosatros tenim còpia de tot i per això li dic que no patisca perquè anem a poder recordar-ho.

I li agraisc la seua referència al Programa de desenvolupament rural, perquè gràcies a la gestió de l'anterior Consell té vosté 450 milions d'euros per a distribuir entre la nostra agricultura i el nostre sector rural. 450 milions d'euros per a invertir en quatre anys. Un programa que té ja el vistiplau definitiu de la Unió Europea. Per això, quan vosté diu de canviar bases, està tot aprovat per la Unió Europea. Jo seria molt prudent, no siga que comencem a retardar-ho tot.

Perquè, fixe's vosté, una cosa que ens preocupa i molt, una cosa que ens preocupa i molt. En tres mesos no s'ha tret ninguna ordre de desenvolupament del Programa de desenvolupament rural. L'anterior Consell en va traure diverses. Està tot preparat. Té tot el vistiplau, insistisc, de la Unió Europea. Té vosté els diners. I fixe's, li dic més, la Generalitat valenciana aposta 192 milions d'euros, que són 65 milions d'euros més dels que eren necessaris per al cofinançament que ens imposa la Unió Europea. 65 milions d'euros més perquè vosté es puga lluir donant ajudes. I eixos no els haurà de discutir amb el conseller d'hisenda, perquè eixos, com li dia, ja estan aprovats.

Ens preocupa, li reitere, que vostés no hagen encara tret cap ordre. I ens preocupa, ens preocupa també i molt el que ens arriba, que volen fer vostés en la selecció dels grups d'acció local.

Mire, consellera, hi ha una convocatòria que està convocada i publicada. Hi ha nou sol·licituds presentades dins del termini corresponent. No ens creguem que les nou candidatures incomplisquen els requisits de la convocatòria, sincerament, alguna hi haurà que ho complirà, sobretot si tenim en compte, pel que han traslladat als grups d'acció local, que la majoria dels defectes, que vostés diuen que si falten segells, que si falten firmes, que si falta un NIF i més coses, són defectes esmenables i que amb la llei en la mà tindran l'obligació de donar un tràmit d'esmena.